

## Nuestra mente nos engaña

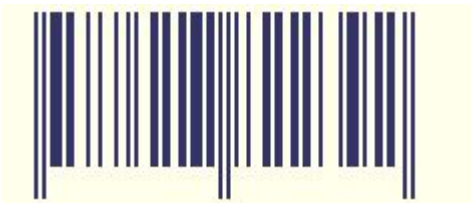
Autor: Helena, Matute

Ciencia

Shackleton

ISBN: 978-84-17822-39-2 / Rústica / 160pp | 140 x 210 mm

Precio: \$ 985,00



### Helena, Matute

Es catedrática de Psicología y directora del Laboratorio de Psicología Experimental de la Universidad de Deusto. Ha sido investigadora visitante en las universidades de Sídney y Queensland (Australia), Gante (Bélgica), Minnesota (Estados Unidos) y Málaga. Ha publicado seis libros y más de ochenta artículos de investigación en las principales revistas científicas internacionales. Ha sido presidenta de la Sociedad Española de Psicología Experimental, y miembro del Consejo Científico Asesor de FECYT, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. Es miembro de número de Jakiunde, la Academia de las Ciencias, las Artes y las Letras del País Vasco. Es también una entusiasta de la divulgación científica y colabora habitualmente con diversos medios y plataformas sobre el tema. Su trabajo de divulgación ha sido reconocido con el premio Prisma Casa de las Ciencias al mejor libro de divulgación, y el premio DIPC de la revista Jot Down al mejor artículo de divulgación científica.

¿Qué pensaría usted si le demostraran que no puede fiarse de sus sentidos, ya que mucho de lo que ve y lo que oye es una construcción de su mente? ¿Y si le dicen que buena parte de sus recuerdos son inventados y sus razonamientos el resultado de sus intereses más que de las leyes de la lógica? La mente humana es prodigiosa, pero está muy lejos de ser tan precisa y rigurosa como un ordenador: comete numerosos errores. Sin embargo, esas aparentes imperfecciones tienen su explicación, pues nos han servido para adaptarnos lo mejor posible al mundo en que nos ha tocado vivir. Ahora bien, toda esa intuición y flexibilidad tiene un alto precio que a menudo pagamos en términos de errores, invenciones y engaños de nuestra propia mente. No hablamos de errores que cometemos de forma aleatoria, sino de aquellos en los que caemos todos de manera sistemática, como si estuviéramos programados (de hecho, lo estamos) para cometer ese mismo error. Es lo que solemos llamar «sesgos cognitivos».